

Just Culture vs Blame Culture: How We Learn & Improve Picture This – Spanish





Esta imagen muestra el área de operaciones interior de una instalación industrial de limpieza de tanques. Un trabajador con overol se prepara para entrar a un gran tanque a través de una escotilla superior para una limpieza rutinaria: no hay monitor atmosférico visible en ninguna parte cerca del punto de entrada, no hay detector de gas sujeto a su cinturón, no hay permiso publicado en la escotilla. Un supervisor cercano está firmando en un portapapeles y señalando al trabajador hacia el tanque. En un tablero de anuncios al fondo, un aviso de citación de OSHA plastificado de 2020 está fijado a la pared: descolorido, parcialmente cubierto por publicaciones más nuevas, con sus elementos de acción correctiva sin marcar. Un registro de seguridad en un escritorio cercano muestra que el tanque ha sido ingresado y limpiado docenas de veces desde que se emitió la citación. Nada ha cambiado.

Los tanques que han contenido materiales peligrosos pueden contener atmósferas deficientes en oxígeno, gases tóxicos o vapores inflamables que son completamente invisibles e inodoros; un trabajador que entra sin probar el aire no tiene forma de saber el peligro hasta que pierde el conocimiento, a menudo en segundos.

Cada entrada a un espacio confinado requiere pruebas atmosféricas para niveles de oxígeno, gases combustibles y sustancias tóxicas antes de que alguien entre, un plan de rescate y un asistente capacitado apostado afuera, un permiso de entrada válido firmado y publicado en la escotilla, y trabajadores equipados con la protección respiratoria correcta para el peligro específico presente. Estos controles no son opcionales y no son nuevos; son requisitos documentados que existían antes de que cualquiera de estos tres trabajadores muriera. Cuando una organización recibe una citación, no arregla nada y envía al siguiente trabajador de la misma manera, la citación se convierte en evidencia de un peligro conocido y una elección deliberada de no abordarlo.